

IV  
REVISTA DE LIBROS



# *Estructura agraria y poder político en Guatemala: la reforma agraria de Arbenz*

Jesús M.<sup>a</sup> GARCÍA AÑOVEROS

*Tesis doctoral dirigida por el profesor D. Mario Hernández Sánchez Barba*

En este estudio el autor desarrolla un modelo interpretativo de la historia de Guatemala tomando como punto de arranque la Década Revolucionaria (1944-1954), deteniéndose especialmente en el principal fenómeno histórico que en ella se projujo: la Reforma Agraria de 1952.

La Reforma Agraria es importante ya que cuando empezó a aplicarse dejó al descubierto una estructura agraria que por sus características estaba actuando como factor condicionante del país. El estudio de la estructura agraria desde tres ángulos distintos —producción, distribución y tenencia de la tierra, y relaciones sociales de producción— conducen a García Añoberos a establecer un esquema relacional compuesto por varios elementos que en todo momento aparecen condicionados por la estructura agraria: Estructura Agraria-Clases Sociales-Clase Dominante-Poder Político. Este complejo relacional se convierte en la clave interpretativa de la historia de Guatemala desde su pasado prehistórico hasta el presente, proporcionándonos una explicación racional y coherente del desarrollo de la sociedad guatemalteca tanto en el espacio como en el tiempo.

La Reforma Agraria de Jacobo Arbenz tiene que entenderse como un fenómeno histórico de incalculable valor que emerge en un momento crítico de la historia de Guatemala para constituirse en elemento de ruptura respecto del pasado y condicionante respecto al futuro. ¿Qué sentido y qué significado tiene la reforma? Sólo conociendo la estructura agraria del país y su importancia como factor determinante del desarrollo social, económico y político, podemos responder a esas preguntas.

Desde el punto de vista de la producción la estructura agraria genera un desequilibrio entre lo que es la producción orientada al mercado interior, basada en productos alimenticios, y la producción orientada al mercado exterior, basada en el monocultivo del café. La producción de los productos alimenticios se obtiene de las propiedades campesinas mi-

nifundistas que ocupando las peores tierras se caracterizan por su excasa productividad con lo que el país es deficitario en estos rubros, en cuanto al monocultivo ocupa las grandes extensiones de los latifundistas contando con las mejores tierras, pese a ello su productividad no es muy elevada debido al exceso grado de tecnificación y al hecho de mantener buena parte de las parcelas en estado ocioso. No obstante es el comercio del café lo que proporciona la base económica al Estado con lo que el país queda en una situación de clara dependencia respecto a la variabilidad del mercado exterior.

La distribución y tenencia de la tierra presenta un panorama presidido por el binomio latifundio-minifundio, elementos que mantienen una relación complementaria siendo más favorecido el latifundio, en tanto se convierte en explotador de la fuerza de trabajo campesina, explicable por la pervivencia de unas relaciones sociales de producción de carácter precapitalista con predominio de prestaciones de tipo personal de carácter semiservil, pago en especie y otros elementos derivados del sometimiento que padecen los campesinos respecto de la oligarquía terrateniente los cuales viviendo en el límite de la subsistencia tienen que vender su fuerza de trabajo en las grandes plantaciones o cambio de algún pedazo de tierra dado en forma de colonato, arriendo o usufructo que le proporcionen el necesario complemento alimenticio.

Esta estructura agraria proporciona una posición privilegiada en la oligarquía terrateniente que posee todo el poder económico y utiliza el poder político como un instrumento que garantiza la inmutabilidad de su posición. Estructura Agraria-Clase Dominante-Poder Político, es un esquema relacional que se mantiene como una constante a lo largo de toda la historia de Guatemala. Sin embargo durante el período revolucionario se ha producido una ruptura en ese esquema tradicional. La pequeña burguesía aprovechando una coyuntura favorable consigue hacerse con el poder político, pero el poder económico seguirá en manos de la oligarquía terrateniente. Así el esquema resultante será Estructura Agraria-Clase Dominante por un lado, y Pequeña Burguesía-Poder Político por el otro. Esto resulta ser un desajuste histórico fuera de toda lógica. La pequeña burguesía, cuyo objetivo prioritario es convertir Guatemala en un país moderno desde el punto de vista político (democracia liberal) y económico (capitalismo industrial), es consciente de que todo proceso de desarrollo habrá de pasar por limar el poder económico de la clase dominante lo que requerirá una transformación de la estructura agraria-base sobre la que se asienta — con lo que el esquema estructura agraria-clase dominante quedaría roto. Es ahí donde la Reforma Agraria adquiere todo su sentido, es el instrumento utilizado por la pequeña burguesía para transformar la estructura agraria guatemalteca, objetivo prioritario para proceder a ulteriores realizaciones. La acción de la reforma cuanto menos comprendía tres niveles: regional, nacional y extranacional.

— A nivel regional se precisaba acabar con unas relaciones de producción precapitalistas que pusiera fin a la explotación inhumana del campesinado, en su mayoría indígena. Ello requería crear un campesinado independiente que adquiriera conciencia de clase para lo cual se puso en marcha un programa de reparto de tierras y de organización sindical campesina.

— A nivel nacional se pensaba en una política económica de carácter nacionalista que pusiera énfasis en el desarrollo industrial para lo que se requería el crecimiento de un mercado interno, una producción agraria diversificada y equilibrada. En definitiva se trataba de capitalizar el agro guatemalteco para que sirviera de base al desarrollo industrial.

—A nivel internacional se pretendía romper con la dependencia del mercado exterior. Ello pasaba en principio por diversificar la producción agraria, desarrollar el industrialismo y limitar el poder económico de los monopolios multinacionales que actuaban dentro del país controlando los medios de transporte, vías de comunicación, fuentes de energía y buena parte de la tierra de cultivo.

En cuanto al significado de la reforma de Arbenz cuando menos podríamos contemplarlo desde una doble perspectiva: nacional e internacional.

— Desde una perspectiva nacional, pese a su fracaso, lo más significativo fue la aparición de un campesinado con amplia conciencia de clase al que le faltó una mayor estructuración y mejor organización pero consciente de su fuerza política. Un campesinado que tras la experiencia reformista ha perdido la idea de la propiedad como algo sagrado e inmutable. Es consciente de la injusticia social que con él se comete y consciente también de que la contrarrevolución ha cerrado las puertas a una posible salida política o institucional de su situación de eterno marginado y desposeído. La reforma había creado grandes expectativas que la contrarrevolución se encargó de eliminar. Aparece la conciencia de que la única vía posible es la violencia guerrillera, paralelo a ello el Estado llevará a cabo una intensa represión sobre las organizaciones campesinas que a la larga desembocara en la institucionalización de la violencia.

— A nivel extranacional la intervención de Estados Unidos guarda estrecha relación con la Reforma Agraria. Dicha intervención reviste un doble carácter. Desde el punto de vista económico quiere que se respeten los intereses de las compañías multinacionales instaladas en el suelo guatemalteco, lo que realmente le preocupa es que este caso pueda servir de precedente en otras regiones caribeñas hacia donde estas compañías extienden sus tentáculos. También la intervención tiene un importante carácter estratégico relacionado con la situación de la coyuntura internacional del momento marcada por un progresivo enfriamiento de las relaciones entre la URSS y EEUU. Esto hace que la política de Estados Unidos

se vuelva cauta y no dé lugar a ningún tipo de concesión por lo que todo intento de política progresista o socializante es atacada al ser interpretada como una expansión del comunismo y un ataque a la propia seguridad nacional. De esta forma vemos cómo el significado de la Reforma Agraria trasciende el conflicto nacional para internacionalizarse.

De cualquier forma el significado de la reforma adquiere una significación global que al tiempo se convierte en explicación de su fracaso y posterior aparición al complejo relacional estructura agraria-clase dominante-poder político fue incapaz de romper la relación existente entre la estructura agraria y la clase dominante, por lo que todo el proyecto se vino abajo. Esto en el fondo lo que está evidenciando es que la pequeña burguesía, que detentaba el poder político, pese a tener buenas ideas, se impuso una tarea que le quedaba muy grande y que era más propia de una gran burguesía financiera e industrial que contando con un apoyo económico podía emprender ese tipo de reformas. La sociedad guatemalteca carecía de ese grupo por lo que la oligarquía terrateniente que detentaba el poder económico, cuando vio que sus intereses económicos y su posición eran atacados directamente no dudó en conquistar de nuevo el poder político el cual, le correspondía desde un punto de vista sociológico. Para ello se sirvió de tres elementos fundamentales: uno ideológico, el anticomunismo; otro puramente instrumental, el ejercicio, y por último el apoyo espiritual proporcionado por la iglesia. En definitiva se entraba en un nuevo período histórico profundamente marcado por toda la actividad desarrollada en toda la época revolucionaria, y que iba a tener por único protagonista a la violencia.

Angel RODRÍGUEZ CARRASCO

# *Dictadura militar y oposición política en Chile 1973-1981*

A. J. FERNÁNDEZ JILBERTO  
*Cuadernos del CEDLA n.º 31. Amsterdam 1985*

Bajo este título nos encontramos con un estudio bastante complejo de la historia reciente de Chile cuyo punto de partida es la hipótesis de que, bajo las dictaduras militares, se establecen unos nuevos sistemas de relación entre la economía y la política que afectan directamente a la sociedad civil.

En función de esta idea el autor se plantea unos objetivos: dar una interpretación de las transformaciones políticas y económicas que tienen lugar en el ciclo histórico que se cierra en 1973, como antecedente que sirva para explicar las que se dan entre 1973 y 1981. El contexto histórico, entonces, está determinado por el modelo de desarrollo hacia adentro mediante la industrialización por sustitución de importaciones y la profundización de la democracia; a raíz de la crisis del modelo económico precedente en el que dominaba el sector primario-exportador, al final de los años 20, en la década de los 60 pierde su efectividad y quiebra definitivamente en 1970-73.

El segundo objetivo del libro, que se identifica con la hipótesis de partida, consiste en interpretar las transformaciones en la relación entre economía y política porque da lugar al gobierno militar, el cual encontraría su fundamento en la invalidez del patrón de desarrollo industrial para superar la crisis y busca la solución en modelos políticos y económicos diferentes: la dictadura militar y la reestructuración del capitalismo dependiente de carácter monetarista siguiendo un modelo de desarrollo primario exportador modernizado y diversificado.

La delimitación del período se haya implícita en este contexto ya que el autor considera que este ciclo de reestructuración se cierra en 1981, año en que Chile cae de nuevo en una grave crisis política y económica.

Este segundo aspecto del libro enlaza directamente con el tercer objetivo del autor, que se revela como el principal. Se trata por una parte de

que el régimen autoritario y la transformación que llevó a cabo en estos años en el seno de la sociedad chilena hizo que los partidos de la oposición se plantearan su idea del Estado y buscaran una definición del Estado autoritario en un marco puramente teórico. Por otra parte la crisis de 1981 dio lugar a que se entablara una discusión, tanto en la oposición como en el gobierno, sobre la permanencia de la dictadura o la democracia.

A raíz de esto surgió en el seno de la oposición política un debate sobre cómo se debía enfocar el proceso de democratización que obligó a los partidos a revisar sus fundamentos ideológicos, redefinir sus posturas y a formular soluciones alternativas tanto para la forma del Estado como para su orientación económica.

Fernández Jilberto desarrolla su estudio, según hemos podido ver, atendiendo a un doble esquema estructurado en función de los ciclos económicos de la historia chilena y de la orientación ideológica que toman los partidos de la oposición. Para ello divide el libro en dos partes: la primera abarca los tres primeros capítulos que tratan de los diferentes conceptos de Estado autoritario, de la aplicación en Chile del modelo de desarrollo mediante «la industrialización por sustitución de importaciones» y de la crisis de este modelo durante las presidencias de Frei y Allende, representantes de los partidos que constituyen la oposición al régimen militar, la Democracia Cristiana y la Unidad Popular formada por los partidos socialista y comunista, respectivamente.

La segunda parte está centrada en el período comprendido entre 1973 y 1981. Abarca los capítulos 4, 5, 6 y 7, que tratan de las transformaciones que vimos que se producen bajo el gobierno militar así como las fases por las que atraviesa el proceso de reestructuración del capitalismo dependiente y de la evolución ideológica y la posición en que se encuentran los partidos políticos.

Estas dos partes están precedidas por una introducción en la que el autor expone los objetivos de su libro y el contenido de los capítulos y, finalmente, en el capítulo 8 hace un resumen y saca unas conclusiones del estudio que ha realizado.

Con el doble enfoque político y económico el autor pretende evitar caer en el reduccionismo tanto político como económico. Sin embargo son los aspectos económicos los que dominan y se constituyen en la problemática central del libro. No obstante, el autor los estudia atendiendo a diversos criterios macroeconómicos y se centra especialmente en los factores sociológicos y políticos que inciden directamente sobre la economía chilena. El desarrollo de estos criterios se encuentra supeditado a una perspectiva temporal que denota el carácter cíclico de la economía chilena, marcando tanto los ciclos de largo y medio alcance como los ciclos cortos; de manera que la dimensión temporal de estos se ajuste a los objetivos del autor.



Por el contrario, Fernández Jilberto sí alcanza sus propósitos en lo que se refiere a «describir e interpretar» aquellos procesos o hechos que analiza, aunque el término «interpretar» podría ser sustituido por «teorizar», dado el tono dogmático que adopta en ocasiones.

Tanto los temas que estudia como el método y las fuentes documentales que utiliza (me refiero principalmente a la documentación generada por la oposición política en la clandestinidad) hacen que este libro resulte muy interesante para los estudiosos de este campo, tanto más en cuanto que centra su atención en unos años y en unos aspectos, por su proximidad, sobre los que apenas hay bibliografía.

Fuera ya del contenido de este libro, me queda por hacer referencia al estilo literario del autor, que peca de tecnicista y abusa de las abstracciones, haciendo la lectura algo árida, y que se complica ideológicamente, en ocasiones, lo que le lleva a expresarse en un tono propagandístico que, a mi modo de ver, está fuera de lugar.

Marta TORRES LLOPIS



# *Los Ciclos de la Historia Americana*

Jr. Arthur M. SCHLESINGER  
*Alianza Editorial, Madrid, 1988*

Arthur M. Schlesinger, historiador, dos veces ganador del premio Pulitzer, asesor de varios presidentes norteamericanos y autor, entre otras obras, de *The Imperial Presidency*, *Robert Kennedy and his Time*, *The Bitter Heritage*, o *La Era de Roosevelt*, nos ofrece ahora, por medio de una serie de ensayos, su interpretación de algunas claves de la historia de los Estados Unidos. Analiza problemas generales de la historia, las relaciones internacionales y el desarrollo del sistema democrático de los Estados Unidos, dando a través de unos planteamientos ideológicos comunes coherencia a la obra. Cuatro son los artículos que confieren esta unidad al conjunto («La teoría de América: ¿experimento o destino?», «Los ciclos de la política americana», «Los intereses nacionales y los principios morales absolutos» y «América e Imperio»), presentando otras tantas tesis: la concepción de la historia de los Estados Unidos como «experimento» o como «destino», el establecimiento de unos ciclos en su historia, el análisis de los fundamentos de la política exterior y el condicionamiento geoestratégico del expansionismo.

De esta forma, y con respecto a la primera cuestión, Schlesinger plantea el conflicto que desde la Revolución se estableció entre dos concepciones, nacidas ambas del calvinismo, de la historia de su país. Una de ellas habla de un experimento por superar el destino de la república clásica, condenada a la decadencia por su propensión a la corrupción, y la otra considera a los estadounidenses un pueblo elegido, «el Israel de nuestro tiempo» en su peregrinar hacia la salvación, a partir de lo cual ha surgido un «imperialismo de la rectitud», basado en el papel de los Estados Unidos como «juez, jurado y ejecutor». Schlesinger se decanta, de forma arbitraria, como él mismo reconoce, por otorgar a la primera concepción el rango de tradición estadounidense, aunque también acepta que es la que menor influencia ha ejercido.

Por otra parte, como lo hizo ya su padre, observa en el historia de los Estados Unidos la sucesión de unos ciclos espirales, no deterministas, que admiten la novedad y niegan la profecía porque oscilan entre dos puntos fijos, basados en la alternancia del interés público con el interés privado. Pero no coincide con el otro conflicto entre «experimento» y «destino», se solapa con él complicando aún más los procesos históricos. Por otra parte el ciclo no es automático ni se autorrefuerza, necesita del hombre para su funcionamiento.

Schlesinger, siguiendo con acierto a Reinhold Niebuhr, cree que la política exterior debe realizarse comprendiendo la diferencia entre una moral individual basada en el desinterés y una estatal que no puede apoyarse en este valor, pues le es ajeno, sino en la autoconservación. Lo que no significa justificar todo por el interés nacional ni olvidarse de los planteamientos morales, que sería no sólo inaceptable sino también muy peligroso.

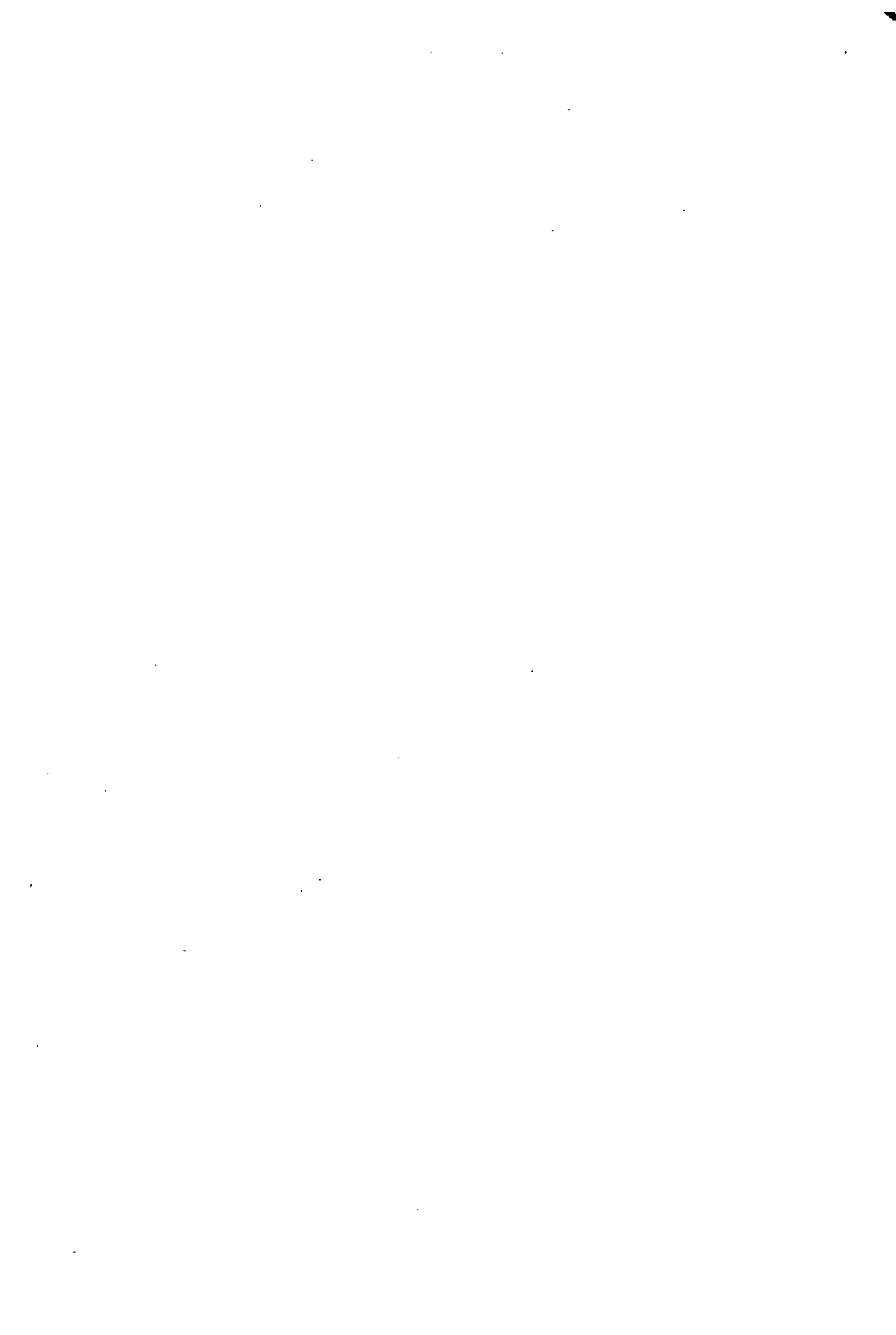
La cuarta tesis señalada gira en torno al brillante análisis sobre los orígenes del expansionismo estatal, que destruye las tesis de la escuela de «las puertas abiertas», basadas en la presión de los intereses del capitalismo, desvinculando acertadamente a éste del imperialismo y mostrando que el expansionismo se relaciona con una lucha geoestratégica por el poder.

Sobre esta base Schlesinger analiza una serie de problemas, cuya mera enumeración muestra el interés de la obra: actuación política de los últimos presidentes de los Estados Unidos, relación entre los derechos humanos y la política exterior, el papel del intervencionismo estatal en el desarrollo económico, la decadencia del sistema de partidos, el papel de los líderes en la historia, etc. Sólo los artículos dedicados a John F. Kennedy, con el que colaboró Schlesinger y sobre cuya presidencia ha escrito en varias ocasiones, y a Alexander Solzhenitsyn, artículo que marcando un distanciamiento crítico no trata de ocultar ni el respecto ni la admiración por este hombre, de cuya actuación se realiza un análisis de gran lucidez, quedan un tanto marginados del conjunto de la obra.

Pero, *Los Ciclos de la Historia Americana* no es sólo un libro de historia, sino fundamentalmente de política. La experiencia política de su autor ha dominado a su vocación histórica y, por medio de amplios conocimientos, una escritura ágil y una gran claridad de ideas, le hace exponer su visión de la política norteamericana de las últimas décadas. Junto a una visión elogiada, no menos partidista por merecida, de John F. Kennedy, y al análisis de la política de R. Nixon y de J. Carter, el libro se centra en un ataque a la política de Ronald Reagan. Ataque que necesita ser reelaborado, pues el tiempo transcurrido desde la redacción del libro, en 1985, ha convertido tesis aceptables en grandes errores, que es lo que en último término combina Schlesinger con otros muchos análisis ciertos.

Pese a todo el libro no pierde interés ni profundidad y se convierte en una obra importante para cualquier persona interesada en la historia o en la sociedad estadounidense.

Francisco Javier GÓMEZ DÍEZ



# *Hispanismo, 1898-1936, Spanish Conservatives and Liberals and their relations with Spanish America*

Fredrick B. PIKE

*University of Notre Dame Press, Notre Dame-London, 1971*

En este estudio, Fredrick B. Pike, tomando como base la historia política de España, analiza la situación del hispanismo, como realidad intelectual y proceso de acercamiento entre Hispanoamérica y España, en las primeras décadas del siglo xx.

El campo de estudio se encuentra claramente limitado temporal y temáticamente. Se trata de un análisis de la derecha española, definidas como el conjunto de fuerzas políticas preocupadas por garantizar el orden establecido frente a las presiones revolucionarias, en treinta y ocho años de la historia de España. La derecha, constituida por dos grupos distintos, conservadores y liberales, se encuentra políticamente dividida ante el problema religioso, pero intenta conservar la unidad frente a las presiones revolucionarias.

No por obvios son menos acertados los límites temporales del trabajo, situados en torno al Desastre de 1898 y al estallido revolucionario de 1936. El 98 marca un punto de inflexión claro en la imagen que de España se tenía en Hispanoamérica. Durante todo el siglo XIX ésta había estado dominada por un recelo hacia su antigua metrópoli, de ninguna manera ajeno al largo y violento proceso de independencia política, que, quizás, comienza a suavizarse por entonces ante el peligro del expansionismo estadounidense. Al tiempo, pese a lo que podía haber parecido lógico, España no se aleja más de Hispanoamérica a raíz del Desastre; al contrario, el pensamiento regeneracionista se preocupa también por aquélla.

Otra fecha clave es 1936, fundamentalmente por el estallido de nuestra guerra civil, pero también por otros fenómenos que tendrán lugar en torno a esta fecha. El mundo político hispanoamericano se aleja considerablemente de las corrientes ideológicas en las que se sustentaba la Segunda República Española y la nueva política de los Estados Unidos, caracterizada por el New Deal y la «Good Neighbour Policy», fomenta esperanzas y deseos de acercamiento en las demás naciones del continente.

Sobre estas premisas realiza Pike un análisis de la situación de España a principios del siglo y de su influencia y la de sus pensadores en Hispanoamérica. Con detalle va caracterizando las distintas fases (El Desastre, el Regeneracionismo, la Primera Guerra Mundial, la Dictadura y la Segunda República) teniendo en cuenta tanto los aspectos culturales como los políticos o los económicos en estas relaciones: la intensificación de las relaciones diplomáticas, los intereses de los emigrantes, los proyectos gubernamentales, etc. Para llevar a cabo su empresa se apoya en una gran abundancia de citas perfectamente documentadas de los principales pensadores del momento, recogidas fundamentalmente de obras impresas (libros, revistas y diarios) y carentes, en la mayoría de los casos, de comentarios o valoraciones críticas.

El libro de Pike, pese a la perspectiva fundamentalmente española, refleja los principales problemas con los que se enfrenta el hispanismo y obliga a una meditación sobre ellos:

*El papel de los Estados Unidos.* Caracterizado tanto por una expansión militar de motivaciones geoestratégicas como por la infiltración de intereses económicos. Al tiempo conviven dos posturas frente al coloso anglosajón. Se presenta como un grave peligro para Hispanoamérica o como el único apoyo para que ésta pueda superar su retraso, quedando de manifiesto el doble sentimiento de admiración y miedo que condiciona las relaciones entre las dos Américas.

*La necesidad que tiene aún hoy el hispanismo de definirse.* Necesita definir la razón de su unidad, para lo cual el planteamiento religioso es claramente insuficiente, y debe enfrentarse a otros movimientos: el Panamericanismo, el Indigenismo, los nacionalismos y la idea del Nuevo Mundo. Realmente de la imposibilidad de tomar partido entre el hispanismo y el panamericanismo es de donde surgen las otras posturas: la vuelta a los valores y la historia indígenas en contraposición a lo español; la idea de que el mestizaje supuso la creación de un Nuevo Mundo claramente diferenciado de España, que conduce en un segundo término a los nacionalismos; o, la más difundida pero completamente absurda, que defiende a una Hispanoamérica sin un origen en la cultura española sino en una más amplia cultura latina y, sobre todo, en su versión francesa.

*Las relaciones entre España e Hispanoamérica.* Son muchas las ideas que plantea Pike (la imagen de una España intransigente, el conflicto historiográfico nacido del análisis de la obra colonizadora, el papel de la emigración, la necesidad de basar las relaciones en lazos culturales o en lazos económicos, la función tutelar española y sus enemigos, etc.), las cuales deben ser analizadas teniendo en cuenta que, aunque Hispanoamérica es el fruto más prometedor de la cultura española, representa, debido a circunstancias diversas, una realidad completamente distinta, condicionada por otros fenómenos y enfrentada a otros problemas.



La lectura del libro, pese, fundamentalmente, a la obra política de la Dictadura y a la actuación de los emigrantes, transmite la imagen del hispanismo como preocupación intelectual de unas minorías y no como una prioridad del Estado, convirtiéndose por tanto en una historia de ideas, intenciones y proyectos no pocas veces frustrados.

Dos ideas más pueden plantearse a raíz de esta lectura. La importancia no sólo de los hechos pasados, sino también de la imagen que se tiene de éstos y de las construcciones intelectuales que han generado, como condicionantes de la realidad futura y por tanto del devenir histórico. Y, la inconclusión de este proyecto pues quedan aún sin estudiar las influencias de los grupos izquierdistas en Hispanoamérica y la historia del hispanismo después de nuestra guerra civil, que desde entonces hasta hoy ha unido interesantes problemas a los ya existentes, tales como el papel del hispanismo dentro de los Estados Unidos o el papel y las repercusiones de las revoluciones marxistas en Hispanoamérica. De todas formas cabe concluir que la labor de Fredrick B. Pike como primer acercamiento a los problemas del hispanismo, pese a sus limitaciones, ha sido muy provechosa.



# *Poder militar y sociedad política en la Argentina*

Alain ROUQUIE  
Buenos Aires, Emecé, 1981, 2 vols.

El profesor Alain Rouquié, historiador, ensayista y excelente pensador, reparte su tiempo entre la investigación de cuestiones de política comparada en la Fundación Nacional de Ciencias Políticas, y enseña en el Instituto de Altos Estudios de América Latina.

Entre sus escritos podemos destacar además de la presente obra, otra anterior sobre el movimiento frondizista, cuyo título es: *Le mouvement Fondizi et le radicalisme argentin* (París, Presse de la Fondation National des Sciences Politiques, 1967). Así como varios interesantes artículos, también referidos al tema militar como son «Adhesión militar y control político del ejército en el régimen peronista (1946-1955)» (*Aportes*, enero 1971, pp. 74-93), y «Revolutions militaires et indépendance nationale en Amerique latine (1968-1971)» (*Revue française de Science Politique*, octubre-diciembre 1971, p. 1045-68 y 1234-59); sobre el peronismo «Le vote personiste en 1973» (*Revue française de Science Politique*, junio 1974, pp. 468-98); o dedicado al nacionalismo argentino como «Manuel Gálvez, écrivain politique. (Contribution à l'étude du nationalisme argentin)» (*Cahiers des Ameriques latines*, 3-4, 1970, pp. 93-110).

El autor pretende a lo largo de sus dos volúmenes analizar el tema del surgimiento del poder militar y su consolidación en la Argentina. Para ello se remonta en el tiempo, analizando el contexto histórico (sociedad, economía, política, etc.), marco sin el cual, todo intento interpretativo sería inútil.

El ámbito temporal que Rouquié abarca en su obra, es hasta 1943 para el primer volumen, en él hace una descripción e interpretación de los acontecimientos políticos, hasta el golpe militar de dicho año. En cuanto al segundo volumen, que completa la obra, el autor abarca desde el 4 de junio de 1943, fecha en que fue depuesto el presidente Castillo, hasta el 12 de octubre de 1973, en que se produjo el regreso personal de J. D. Pe-

rón al poder. Apreciamos que Rouquié abarca treinta años de la historia política contemporánea argentina, de forma minuciosa, constituyendo por ello un documento indispensable. Concluye el volumen con un ensayo de interpretación sobre los hechos, que constituye un testimonio de gran valor.

El autor en primer lugar se interroga sobre el hecho sorprendente y atípico que representa Argentina (país desarrollado) en el contexto hispanoamericano, por la existencia de un poder autoritario, y una apropiación del Estado por parte del ejército. Cuestión a la que no responden las interpretaciones generales y usuales fundamentadas en factores como la cultura, tradición, subdesarrollo, etc.

El caso argentino, vemos, es sumamente atrayente, no sólo por lo ya apuntado sino por los bruscos movimientos del péndulo militar, desarrollados en casi quince años de intervalo en climas diferentes y sectores sociales divergentes, como lo ilustran los hechos del 6-IX-1930, en que Uriburu depuso al popular presidente Irigoyen y del 17-X-1945, en que una muchedumbre reclamaba la liberación y retorno al poder del coronel Perón.

Por ello cabe preguntarse ¿cuál es la cara y función verdadera del ejército argentino en la vida nacional?, ¿en qué sentido interviene y cómo ha evolucionado su intervención en la política?

El autor no sólo se propone responder a estas cuestiones, sino que pretende a la vez aprehender el entorno, así como los fines latentes o manifiestos del poder militar, el tiempo que sus efectos reales sobre la sociedad argentina. En este empeño rechaza enfoques continentales y macropolíticos, tanto como micropolíticos, por considerar que pueden inducir a error.

El autor pretende por tanto, estudiar el poder militar desde un punto de vista global (sociedad, instituciones militares, dinámica de sus relaciones), la génesis de ese poder y sus manifestaciones dentro del sistema político argentino; por ello reconstruye los orígenes oscuros de las intervenciones militares, que a los ojos del mero observador resultan difícil de descubrir. Rouquié concede gran importancia al análisis histórico, por considerar que de la reconstrucción rigurosa de los acontecimientos poco conocidos, depende una correcta interpretación del poder militar. Rouquié introduce ejemplos o «casos» de poder militar extraído de otros países del subcontinente con la única finalidad de aclarar por comparación el problema argentino.

El autor funda sus opiniones, en informaciones recogidas en periódicos de las distintas épocas y declaraciones en entrevistas de los distintos protagonistas de estos hechos.

Este ensayo, está acompañado en su discurrir por numerosos cuadros informativos, que se multiplican en el segundo volumen, acompañados de gráficas aclaratorias, diagramas explicativos, completando la obra un

apéndice bibliográfico y de fuentes esencial, que el autor para agilizarlo lo divide en dos tipos de fuentes: primarias y secundarias. Entre las primeras se incluye los archivos privados, entrevistas, publicaciones de los principales periódicos, semanarios, boletines, revistas, documentos públicos, obras de referencia y otros. Entre las fuentes secundarias cita una gran cantidad de obras, en las que omite con el fin de agilizarla, estudios y trabajos clásicos sobre la función política de los militares en Hispanoamérica en general y en Argentina en particular.

En definitiva, podemos afirmar que esta obra es esencial e imprescindible para la consulta de cualquier interesado o estudioso del tema. Aunque el profesor Rouquié posee opiniones a veces discutibles, no por ello su valor disminuye.

El caso que representa Argentina, no sólo necesitaba de este estudio; hoy, sabemos que este país comienza a caminar, no sin dificultades, por la senda de la democracia, inaugurándose así una etapa nueva, que también necesitará ser investigada para llegar a conocer hasta qué punto Argentina, que ha sido incapaz de cerrar el paréntesis militar, lo sigue o no siendo en la actualidad para cerrarlo, y restablecer la continuidad y estabilidad de las instituciones.

M.<sup>a</sup> Belén RUIZ ROPERO



# *El Estado en la sociedad capitalista*

Ralph MILIBAND  
*Madrid, Siglo XXI, 1970*

Según Miliband la sociedad capitalista ha vivido bajo la sombra de la alternativa clave para cualquier progreso real: el socialismo. Su argumentación en un intento de explicar como la sociedad capitalista se las arregla para evitar y evadir el socialismo.

El libro se ocupa de la naturaleza y el papel desempeñado por el Estado en las sociedades capitalistas avanzadas a partir del análisis de:

— Las principales características y estructuras económicas (poder económico) y sociales (élite estatal) de las sociedades capitalistas avanzadas.

— Las finalidades de los gobiernos en un contexto capitalista y su participación como mediador en la misma.

— Las fuentes de legitimación del sistema (partidos, prensa, educación).

La argumentación es llevada a cabo desde un punto de vista intelectual y también desde un punto de vista operativo o funcional. Desde la perspectiva intelectual una de las aportaciones más importantes introducidas por Miliband es el no haberse limitado a estudiar la naturaleza y el papel del Estado sino abarcar también el estudio de Estado como institución. Esta última actitud intelectual había estado desconsiderada o abandonada temáticamente por la historiografía quizás porque la Teoría del Estado da y dio por resueltos, quizás sin estarlo, ciertos problemas a propósito del Estado. Esta concepción del Estado afirma que éste actúa o mueve sus mecanismos a través de los gobiernos para mantener una concepción democrático-pluralista con el objetivo firme de evitar la concentración de poder y conseguir que se encuentre disperso entre los diferentes grupos que pugnan por el poder.

Para Miliband la concepción democrático-pluralista de la sociedad política y Estado está equivocada pero esto no lo intenta demostrar a través

del análisis marxista (anclado en viejas concepciones sobre la naturaleza y el papel del Estado sin tener en cuenta la realidad socio-económica, política de la sociedad capitalista contemporánea) sino a través de una explicación del funcionamiento y mecanismos reales de la economía de estas sociedades y su efecto sobre las clases sociales y sobre la política.

Miliband tiene en cuenta que la apariencia real del funcionamiento de la economía de una sociedad capitalista se refleja a partir de dos realidades:

- Actividad económica basada en la propiedad y el control privado de los medios de actividad.

- Sector público que regula, controla, coordina y actúa con importancia en cualquier país (aún en el más consagrado al *laissez faire*). Esta mayor participación supone aparentemente un contrapeso al sector privado por lo que se ha visto en ello una argumentación para no denominar este sistema como capitalista siendo así innecesaria su liquidación.

Sin embargo, esto es visto por Miliband como pura apariencia y como una forma de defender de peligros al capitalismo.

Se habla de la existencia de economías mixtas pero Miliband intenta demostrar su importancia relativa argumentando la existencia de:

- Gran número de empresas pequeñas.

- Número pequeño de grandes empresas que dominan sectores vitales de la economía y que son favorecidos por el Estado que tiende a potenciar la acumulación de poder aunque afirme combatir monopolios y proteger a la pequeña empresa. Existiría pues una incoherencia entre la búsqueda de equilibrio en la sociedad democrático-pluralista y el hecho de la potenciación de ciertos sectores económicos que acaban influyendo en el Estado e incluso en otros Estados por el carácter transnacional de algunas empresas.

Para concluir Miliband señala que el capitalismo no sólo puede producir tipos de vida política diferente (fuerza relativa del ejecutivo frente al legislativo, sistema bipartidista o multipartidista, organización federal o unitaria, poder judicial fuerte o débil) sino que también puede producir diferentes tipos de régimen político (ya que regímenes autoritarios se han adaptado o han utilizado los mecanismos capitalistas) aunque hoy en día la teoría y moral política haya asociado el capitalismo avanzado a un tipo de régimen en el que se produce competencia y alternativa política.

Este tipo de régimen político es, según Miliband, en el que una clase económicamente fuerte o dominante manda a través de las instituciones democráticas aunque teóricamente ningún grupo o clase puede asegurarse un predominio político permanente. Habría por lo tanto una contradicción final entre el ejercicio de dominio a través de las instituciones democráticas de los grupos económicamente fuertes y la afirmación de que



el Estado, en un régimen democrático impida la hegemonía de un grupo determinado.

Desde mi modesto punto de vista sería, quizás, aventurado afirmar que la alternativa de progreso real se encuentre en la opción del socialismo tras la observación pormenorizada de múltiples ejemplos aleccionadores de los que se encuentra repleta la historia contemporánea universal. Por otra parte, el explicar que los mecanismos e instituciones del Estado capitalista tienen como objetivo prioritario el pretender evadir el socialismo, no puede más que devaluar a los gobiernos y sociedades de estados capitalistas que, tanto en la teoría como en la práctica, articulan los mecanismos institucionales con objetivos de índole más ambiciosa y con las miras puestas en metas más sólidas y tangibles.

Uno de esos mecanismos «escapistas» es el de presentar la pretendida realidad, según Miliband, de existencia de economías mixtas cuando en la actividad económica actúan tanto pequeñas como grandes empresas (que dominan la economía). Sin embargo, el afirmar esa existencia no desvirtúa la realidad de la existencia de una economía mixta. Además no todos los sistemas capitalistas «intentan evadir el socialismo» a través del establecimiento de economías de tipo mixto en las que el sector público prime sobre el privado o éste a un nivel similar sino que funcionan sistemas en los que el sector público (imprescindible para ocupar espacios económicos determinados) tiene una importancia relativa en el peso económico del estado.

No hay que olvidar que pese a estar plenamente asumida la necesidad de la presencia estatal en la economía estatal esto no significa una renuncia a la propia entidad capitalista.

Para concluir, afirmar que nada más lejos de mi intención el defender a ultranza un sistema social desarrollado en las sociedades capitalistas en lo que, sin duda, se producen y producirán multitud de contradicciones e incoherencias que deben ser apreciadas por observadores que las aprecian desde posturas marxistas sino también por observadores de talantes más conformes con los mecanismos y realidades de las sociedades capitalistas.

Juan BALLESTER RODRÍGUEZ



# *La migración indocumentada de México a EE.UU.*

Juan Díez-CANEDO RUIZ  
*México, FCE, 1984*

Partiendo de la base de la existencia de una relación simbiótica beneficiosa entre los mercados de trabajo de México y EE.UU., Díez-Canedo ha procurado dar respuesta a una serie de preguntas que se plantean en relación a la migración de trabajadores desde México a los Estados Unidos.

Su objetivo es cuestionar algunos de los principios que generalmente se han dado por válidos, pues considera que se han sobrevalorado tanto el número de trabajadores indocumentados como las cantidades que remiten.

En realidad, la parte central del libro viene a explicar la coexistencia de dos corrientes migratorias provenientes de los mismos centros rurales mexicanos, una de la cuales se dirige a EE.UU. mientras que la otra, más numerosa, se dirige a los centros urbanos. Intenta demostrar porqué no todos van a EE.UU., si los salarios son allí mejores.

Novedosa son las conclusiones del autor, que ha considerado la migración no como un problema sociológico o demográfico, sino económico. No hay que olvidar que Díez Canedo es un economista, lo que se nota especialmente en la metodología que ha utilizado para obtener sus datos, muy rigurosa y poco común en este tipo de estudios:

- Trabajo de campo.
- Estudios antropológicos y de comunidades.
- Datos de remesas de fondos enviados desde los EE.UU. a México.
- Datos censales.
- Comprobación empírica de lo anterior econométricamente.

El fenómeno de la migración indocumentada a los Estados Unidos le ha dado la excusa para estudiar los patrones de la migración en México, tanto hacia el exterior como hacia el interior. Además de los dos patrones ya señalados antes, esto es, la migración temporal del campo a los EE.UU. y la migración permanente desde zonas rurales a las grandes ciudades

mexicanas, analiza también un tercer tipo de migración. Se produce desde los núcleos urbanos mexicanos a núcleos urbanos de los EE.UU. Normalmente no son indocumentados sino que no respetan el tiempo de permanencia establecido en sus visados y tiene una mayor preparación que los que vienen del campo.

Especialmente interesante es su explicación de porqué no todos los mexicanos emigran a los Estados Unidos. El hecho está íntimamente ligado a las instituciones de tenencia de la tierra y organización de la producción en México. Las clases más pobres no tienen dinero suficiente para pasar la frontera y aunque lo tuvieran no podrían acceder a su regreso a la compra de tierras en sus lugares de origen ni tendrían entretanto dónde dejar a sus familias.

Asimismo demuestra convincentemente lo erróneo de algunas ideas muy difundidas entre los profanos del tema, como por ejemplo, que la migración a Estados Unidos no procede de las clases más bajas de la población sino de las clases medias.

La novedad más importante que aporta es sus estimaciones sobre el número de los trabajadores indocumentados. Mientras normalmente se ha considerado que sobrepasaban los cinco millones, Díez-Canedo considera que seguramente no pasan de un millón. Esta diferencia considerable estriba en el método de trabajo usado por el autor. La mayoría de las estimaciones que se vienen haciendo de la emigración ilegal carecen, a su juicio, de credibilidad porque están basadas en aprehensiones de trabajadores en Estados Unidos o cuando intentan cruzar la frontera, y contienen sesgos importantes que los invalidan.

Su evaluación se basa en la remisión de fondos de trabajadores desde los Estados Unidos a diversos estados mexicanos, a las que ha seguido el rastro y obtiene así la posibilidad de precisar la distribución geográfica tanto en México como en EE.UU., además del número de personas que trabajan ilegalmente. La importancia de los fondos que remiten permitirá analizar sus repercusiones en la economía mexicana.

Una rápida hojeada al libro pudiera asustar un poco por las complicadas fórmulas que utiliza para la comprobación de sus datos. Estos datos pretenden mostrar el número de trabajadores indocumentados que pasan a EE.UU., a qué lugares de dicho país se dirigen, de qué Estados mexicanos proceden, cuánto dinero envían a sus casas, cuáles son sus características fundamentales y cuáles son sus objetivos. No obstante el libro resulta ser muy claro y el autor desde el principio señala cuáles son sus objetivos, sin desviarse a lo largo de la obra de ellos. Incluso podría pecar de reiterativo ante su afán de hacer comprensibles sus planteamientos a todo tipo de lector.

Olga CABARGA GÓMEZ

# *Historia de unas relaciones difíciles (EE.UU. - América Española)*

Francisco MORALES PADRÓN

La obra del profesor Francisco Morales Padrón nos ofrece una visión panorámica de las relaciones existentes entre los Estados Unidos de América del Norte y la América española, abarcando dicho estudio desde la transformación de estas dos comunidades en unas entidades históricas independientes del dominio europeo, hasta llegar a nuestros días.

La orientación de este estudio va a partir de una clave esencial para la comprensión del mismo, esto es, el desigual rumbo y grado de «evolución histórica» seguido por cada una de estas dos realidades continentales (Estados Unidos - América española), a partir de este dato, el autor va a organizar el tema a través de la relación entre dos partes diferenciadas; un elemento activo (Estados Unidos) al que se contrapone otro elemento «pasivo» (América española), lo cual se corresponde con ese desigual ritmo de evolución para alcanzar la madurez y con la consecuente «iniciativa» que ejerce Estados Unidos en el plano de esas relaciones bilaterales. La estructura de la obra, adoptada con gran acierto por parte del autor, permite ir desgranando el conjunto de puntos que han ido centrando el contexto de esas relaciones desiguales, todo ello a través de una secuencia temporal que nos permite apreciar una evolución racional de lo que han sido las notas dominantes de estas relaciones tan particulares, (Doctrina Monroe, Destino Manifiesto, etc.) facilitando una comprensión global del tema.

El rasgo fundamental que habría que destacar para poder comprender el estilo y contenido de esta obra es su carácter eminentemente pedagógico, tal como afirma el propio autor, lo cual va a explicar mucha de las claves del proceso de configuración de esta obra.

Un factor esencial para lograr la forma final de este libro ha sido, sin duda alguna, el hecho de que su autor ejerza una actividad docente, en relación con lo que decíamos en el párrafo anterior, lo que hace que esa

orientación didáctica indique un conocimiento «cotidiano» del tema por parte del autor, lo que da al libro un nuevo punto de unión con el lector, el cual entra desde un primer momento en esa larga «lección» que es la obra.

El profesor Francisco Morales Padrón va a analizar toda la amplia temática que es tratada en la obra con un carácter científico fuera de toda duda, a pesar de que la obra no es un estudio con afán de «profundización» debido a ese carácter pedagógico anteriormente reseñado, todos los temas son expuestos con una gran rigurosidad histórica, a través de una amplia documentación, lo que hace que temas tan complejos como los referentes al caso cubano, chileno, etc., adquieren en esta obra una nueva dimensión para el lector, lo que es una feliz consecuencia de la objetividad histórica de la obra.

La obra a la que hemos estado haciendo referencia supone un importante documento sobre las líneas de actuación que se han desarrollado entre Estados Unidos y la América española a través de los tiempos, convirtiéndose en una precisa síntesis de ese amplio proceso que hoy en día continúa en plena actividad.

Manuel Santiago LÓPEZ DOMÍNGUEZ

# *Los más pobres en el país más rico / Clase, Raza y Etnia en el movimiento campesino Chicano*

Tomás CALVO BUEZAS

Madrid, Ed. Encuentro

El objetivo principal del profesor Calvo Buezas es describir y explicar el movimiento campesino en California, analizando sus condicionamientos estructurales, sus procesos de lucha social y sus manifestaciones simbólicas. De esta forma, el autor intenta avanzar en un campo movedizo de la investigación científica, como es la aplicación de la metodología antropológica a fenómenos y áreas de la compleja sociedad contemporánea.

La obra está dividida en dos partes. En la primera, se hace un análisis diacrónico de las unidades procesuales del drama del campesino, donde un grupo mantiene invenciblemente su poder sobre otros, imponiéndoles lengua, dioses, valores y trabajo; una dominación asimétrica, percibida como omnipotente y que pone al grupo débil en un conflicto de lealtades fundamentales, teniendo que elegir trágicamente entre la movilidad social y los dioses étnicos tradicionales, analizando también en esta primera parte los progresos de aculturación que este conflicto genera.

El relato se hace de forma amena, siguiendo los grandes hitos de la lucha campesina en California, desde la gran huelga de la uva en 1965; la peregrinación a Sacramento en 1966, donde los chicanos avanzaban portando estandartes de la Virgen de Guadalupe, dando una legitimación religiosa de la lucha social, y convirtiéndola en símbolo convocante de la comunidad étnica; el boicot nacional, que aumentó la fuerza y la extensión de la comunidad campesina a nivel nacional; el liderazgo carismático de César Chávez, que consiguió la transformación de específicos intereses económicos y relaciones de categoría laboral en valores étnicos, míticos y religiosos interrelacionados; hasta la aprobación de la primera Ley Agraria de los Estados Unidos de 1975 y las nuevas huelgas de 1979.

En la segunda parte, se analiza el movimiento campesino como un todo sincrónico, donde las categorías temporales ceden paso a las categorías analíticas de mayor abstracción, capaces de ser aplicables a otros procesos políticos y sociales.

De acuerdo con la teoría marxiana, el profesor Calvo Buezas cree que el movimiento campesino chicano ha sido fundamentalmente una lucha de clases más que una confrontación de etnias y razas, ya que en el campo, todas las razas y etnias, cuando han sido propietarias, han sido explotadoras; y todas las razas cuando han realizado trabajo campesino, han sido explotadas. Ahora bien, el movimiento campesino chicano ha sido también una lucha de etnias, ya que clase campesina y minoría étnica han sido dos factores reforzantes entre sí, tanto en la explotación, como en el conflicto y la confrontación; siendo un proceso anclado en la estructura económica de fuerzas y relaciones de producción, ha sido también un movimiento cultural, en el que los valores, la religiosidad, la mitología y la simbología de la cultura mexicana han sido actores importantes dentro del drama campesino.

La ritualización del movimiento campesino no fue un elemento secundario; por el contrario cumplió importantísimas funciones en la lucha social. Hizo posible la creación de una comunidad militante, en la que los participantes se sentían hermanados y dispuestos a luchar por la causa, que les hacían sentir como justa y valiosa; a través de la ritualización, se recrearon y adoptaron viejos y nuevos valores sociales, que justificaron el cambio social.

Desde su iniciación en 1962, el movimiento campesino ha tenido un cambio cultural —transformación étnica— y un proceso de aculturación; así, la sindicalización del campesinado de California ha hecho más que ninguna otra institución por la americanización de los mexicanos.

Para finalizar su obra, el profesor Calvo Buezas expone lo que denomina teoría de la mediación bendita y maldita, basada en la interrelación entre historia y mito, simbolismo y estructura social, y explica el modo específico en que un grupo social se comporta en un proceso de cambio conflictivo sociocultural, y que expone del siguiente modo.

En un sistema social de dominación percibido como inevitable, en que un grupo poderoso impone su dominio socialmente omnipotente sobre el grupo débil, se da un antagonismo dual que tiende a resolverse en un necesario ajustamiento del grupo débil a las formas socioculturales del grupo dominante; esta tendencia de transformación integrada es un mecanismo de ajuste por la supervivencia vital, pero no destruye radicalmente el antagonismo básico, que puede manifestarse en situaciones límite conflictivas. La situación de dominación sentida como invencible, y el antagonismo entre los grupos, crea un tablero maldito-bendito, en que es socialmente imposible cumplir las lealtades básicas. El grupo dominante todopoderoso impone al grupo débil un dilema difícil de cumplir, o eligen «voluntariamente» las formas socioculturales del grupo dominante traicionando sus propios valores o siguen fieles a sus dioses étnicos, en cuyo caso serían privados de los bienes sociales de los grupos dominantes.



En la estructura sociocultural norteamericana, la minoría chicana está en posición de inferioridad en relación al grupo dominante anglosajón.

El grupo poderoso ha impuesto su poder, pero la conversión cultural impuesta y la aparente integración social no destruyen el latente antagonismo entre los grupos; y así surgen el conflicto con los poderosos, el conflicto de los chicanos con la poderosa cultura dominante.

La cultura es la gran mediadora de todos los grupos humanos en todos los tiempos, poniendo armonía entre las irreconciliables contradicciones del ser humano. Todas las culturas humanas reducen la complejidad histórica y existencial a estructuras simbólicas básicas, recomponiéndolas y actualizándolas; es así como el profesor Calvo Buezas piensa que la cultura manipula la historia a su antojo.

El movimiento campesino chicano ha sido un grito de liberación, pero su particular historia se encarna dentro de un esperanzador universal humano: las ansias del hombre y de los grupos a ser respetados en su dignidad, a ser libres, a vivir en una sociedad justa y humana.

M. T. LÓPEZ BRAVO



# *Identidad cultural de Iberoamérica en su narrativa*

Fernando AINSA

*Madrid, Editorial Gredos. Serie Románica hispánica. Estudios y ensayos. n.º 348. 1986. 590 p.*

La rigidez conceptual ha provocado la separación sistemática entre identidad cultural y narrativa a través del tiempo, llegando a ser términos prácticamente desvinculados, el primero por relacionarse en demasía con lo «racional» y el segundo por exceso de «imaginación». Fernando Ainsa pretende llegar a armonizar ambos lo que no es tarea fácil, pero no por ello innecesaria, porque la identidad cultural de un pueblo se forja a lo largo de los siglos gracias, en gran parte, a la narrativa. Por ello, la conciliación será uno de los objetivos que se consiguen plenamente en este estudio.

El tratamiento y metodología empleados para lograr dicho fin son dinámicos porque la actividad creadora americana fue tan heterogénea como la misma realidad hispanoamericana lo es. El mejor medio para ello será profundizar en el conjunto de la narrativa haciendo agrupaciones de sus constantes, tendencias, símbolos y recursos. No se trata de un trabajo de nacionalidades o periodizaciones de la identidad cultural americana, lo que da vivacidad e interés adicional a la obra, además de lo novedoso del tema.

Estructuralmente, el autor ha realizado una división en cuatro grandes apartados. En el primero se estudian las relaciones entre la ficción e identidad partiendo del análisis de los presupuestos de esta última y de la cultura en general. Además se afirma el hecho de que la realidad heterogénea americana ha conseguido ser una especie de contra-imagen de Europa, donde se pueden encontrar en definitiva aquello que resulta exótico o extraordinario. Tras siglos de marginación sirve de campo para proyectar las imágenes utópicas desterradas del Viejo Mundo. Por tanto una característica notable de la identidad cultural americana es la transculturación y, consecuentemente, se observa un doble fenómeno con la existencia de elementos que ayudan a configurar una identidad unitaria (lengua,

religión o raza, por ejemplo), y por otra parte la presencia de un pluralismo cultural muy marcado que se manifiesta con la forma de tensión entre contrarios.

En un segundo apartado se trata de establecer cual es la significación novelesca del espacio americano desde la colonia hasta la vivienda existencial «para sí» que se viene desarrollando en la actualidad. Las tensiones entre contrarios antes aludidas tienen su representación más significativa en dos movimientos, uno centrípeto y otro centrífugo: Las fuerzas centrípetas son aquellas que van hacia lo primordial interior, en un intento de vuelta a los orígenes, al germen (la selva, lo indígena, etc.) Los protagonistas suelen ser extranjeros que entresacan una visión diferente de la realidad. Las fuerzas centrífugas tienden, por el contrario, a lo universal (ciudades, puertos, etc.), que se identifica con frecuencia con Europa, a la busca de modelos culturales prestigiosos.

El tercer capítulo precisa casos concretos de lo anterior en la narrativa hispanoamericana.

Finalmente, en el último bloque se estudian las excepciones, órdenes anacrónicos indispensables para que la autoafirmación sea posible: Es muy normal encontrar dualismos contradictorios en los que, a la vez que se reivindica lo local, se tiende a lo universal. Lo que sí queda claro es el total «lanzamiento al mundo» que está patente en la literatura hispanoamericana. Buscar una conciliación entre ambos impulsos es parte de la «utopía americana», y es, en realidad, donde se encuentra la identidad cultural cuya búsqueda aún conserva el carácter de aventura primordial.

Adelaida VALCÁRCE SAMPRÓN

# *El sistema de la economía colonial. El mercado interior. Regiones y espacio económico*

Carlos SEMPAT ASSADOURIÁN

Libro recopilatorio de seis artículos escritos por Carlos Sempat Assadourian entre 1968 y 1979. Han sido reunidos para la ocasión por el propio autor, quien en una introducción explica los pormenores de la investigación, indicando que los artículos son exactamente iguales a como se publicaron en su día, excepto el primero, que está reordenado y suprimido su último párrafo.

La obra forma parte de una serie de historia, dirigida por Enrique Florescano, en la que también participan especialistas de la historia económica iberoamericana de alta categoría, como Ciro Cardoso o Marcello Carmagnani.

La originalidad del presente trabajo reside en dos aspectos fundamentales: las fuentes utilizadas para la investigación y la recuperación de la noción de amplio espacio económico.

El tipo de fuentes empleadas (actas notariales, expedientes judiciales y libros de diezmos) amplía la visión del historiador, lo que supone una ruptura con la «historia tradicional» por la utilización de archivos desusados: el de notarios, el judicial y el municipal.

La otra peculiaridad es la recuperación de la noción de amplio espacio regional andino, no cayendo en el error de otros estudiosos contemporáneos que, queriendo profundizar en la historia colonial, la fragmentan según las naciones que hoy existen, lo que lleva a un grave error porque pueden convertir lo que son fenómenos internos de una región en fenómenos externos a ella.

Esta forma de proceder a la investigación le permitió abordar el tema desde una nueva perspectiva, como un vasto espacio económico en el que estaban integrados los territorios que siglos más tarde serán los estados de Bolivia, Perú, Ecuador, Chile, Argentina y Paraguay.

La recuperación de la noción de espacio económico, de la realidad del mercado interno, significa, a su vez, un cambio de perspectiva sobre la producción minera y sobre la naturaleza misma del sistema de la economía colonial.

El espacio económico andino además de tener una importante actividad con el exterior por la exportación minera (aspecto que ha sido repetidamente estudiado), en su interior cuenta con flujos comerciales de gran magnitud, especialmente durante la primera mitad del siglo XVII y la segunda mitad del siglo XVIII, que son casi desconocidas. Sobre estos intercambios internos versan los presentes artículos:

1. *Economías regionales y mercado interno colonial. El caso de Córdoba en los siglos XVI y XVII*

Córdoba sufre un crecimiento paralelo a Potosí para abastecer al centro minero. Importante auge del sector textil y del sector ganadero (principalmente mulas). En el siglo XVII, con particularidad en la segunda mitad de la centuria, por la crisis de estas exportaciones se produce una progresiva ruralización.

2. *Chile y Tucumán en el siglo XVI. Una correspondencia de mercaderes*

Chile y Tucumán tienen una relación comercial de complementaridad y subordinación a la vez. Chile carece de telas ordinarias y Tucumán necesita textiles de calidad más baratos que los que proporciona Potosí. La relación se produce de 1583-1593/95.

El cambio se produce con la irrupción de los portugueses en Buenos Aires, transformándose el contenido de la circulación: Tucumán continúa mandando lienzos de algodón y Chile envía oro y plata. Las regiones se acomodan a una nueva coyuntura.

Los datos de esta circulación los obtiene de la correspondencia mantenida entre dos mercaderes de ambas ciudades que establecen una sociedad mercantil a finales del siglo XVI.

3. *Integración y desintegración regional en el espacio colonial. Un enfoque histórico*

El espacio peruano en el siglo XVII tiene un alto grado de autosuficiencia, sólo necesita importar textiles de calidad, esclavos negros y hierro en barra y manufacturado. Esta autosuficiencia lleva consigo una especialización regional de la producción y una interrelación entre las distintas zo-

nas. La crisis potosina supondrá el descenso en los sectores regionales, la pérdida de intensidad y el cambio de dirección de la circulación mercantil, iniciará un proceso de ruralización, aumentará el contrabando y contribuirá al ascenso de Buenos Aires. Todo esto acarreará la desintegración del espacio peruano y la creación de los virreinos de Nueva Granada y del Río de la Plata.

4. *Sobre un elemento de la economía colonial: producción y circulación de mercancías en el interior de un conjunto regional*

Analiza cómo las diferentes zonas se especializan generalmente en unos productos determinados y la circulación interregional de los mismos.

5. *La organización económica espacial del sistema colonial*

Esquema del sistema económico colonial y de su organización espacial. Analiza la producción minera como motor de desarrollo del proceso mercantil de los dos grandes virreinos y su influencia en el mercado interno, en lo que significa de mercantilización de las estructuras agrarias y de la energía campesina indígena.

La minería de plata, como producción dominante, tiene una doble función: de articulación principal con el exterior y de elemento que determina todo el proceso productivo del espacio colonial. Esto significa que el mercado mundial condiciona el sistema de la economía colonial a través de la demanda de la mercancía plata.

6. *El sector exportador de una economía regional del interior argentino. Córdoba 1800-1860. (Esquema cuantitativo y formas de producción)*

En base a su trabajo de archivo investiga las formas de producción y las direcciones de los flujos comerciales en Córdoba durante la primera mitad del siglo XIX. Analiza el modo en que estas formas y direcciones inciden en el proceso independentista, y cómo de alguna manera se mantienen los sistemas de producción siendo nación independiente.

Es, en general, una obra que requiere una pausada lectura por lo denso de su contenido y lo específico del tema. Es recomendable para iniciados en materia económica ya que se trata de estudios sobre aspectos concretos. En mi opinión, es un trabajo importante en el que todos los razonamientos vienen acompañados de gran cantidad de citas y datos que los avalan. Es una obra de un especialista en la materia dirigida preferentemente a historiadores de la economía por su terminología específica, que en algunos momentos hace un tanto complicado el captar las ideas.